

LOS BALBASES

Accedemos a la villa de Los Balbases desde la ciudad de Burgos tomando la N-620 desviándonos a mano izquierda en el primer cruce, luego de atravesar Villarquirán de los Infantes.

Esta importante población estuvo desde la más temprana época medieval, según G. Martínez, vinculada al alfoz de Castrojeriz, aunque Cadiñanos la incluye en el de Belbimbre. Aparece ya en un documento de Arlanza, del año 929, en el que la condesa Momadona y sus hijos otorgan una serie de exenciones y donaciones al monasterio de San Millán de Belbimbre, citándose *illa presa de Valbas*. El día 11 de junio de 1135 el rey Alfonso VII concede un fuero, señalando sus términos y especificando cómo la población se articula en dos barrios o colaciones: *Concedo et stabilio vobis concilio de Balbas, constitutis sub collatione Ecclesiae Sancti Stephani, et sub collatione Ecclesiae beati Aemiliani*.

Diversos monasterios tuvieron aquí bienes, aunque el más significativo fue el cercano de San Salvador del Moral. De este modo aparecería ya en 1068, cuando Sancho II de Castilla entrega este monasterio y sus posesiones a la recién restaurada sede de Oca, figurando la iglesia de San Boval de Quintana, que Serrano identificaba con Quintana de Balbás y con la ermita de San Baudilio. En 1173 será doña Sancha de Frías quien done al monasterio toda su hacienda en éste y otros lugares del entorno.

Según el *Libro Becerro de las Behetrías* pertenecía a la merindad de Castrojeriz y era un lugar de behetría que tenía por diviseros a D. Nuño y D. Pedro, a los hijos de Rodrigo Pérez Villalobos, a Álvar Rodríguez de Aza, a Ruy González de Castañeda, así como a D. Tello, por su mujer Juana.

Esta población, como en la Edad Media, sigue dividida en dos barrios, uno ubicado dentro de la zona amurallada y el otro extramuros, separado del precedente. Nos brinda dos monumentales templos en los que se conservan algunos restos románicos, al menos en parte del alzado de ambas fábricas.

Iglesia de San Esteban Protomártir

ESTE TEMPLO SE UBICA dentro de la muralla. En la actualidad tiene tres naves, más alta y ancha la central que las laterales, planta de cruz latina, muros de

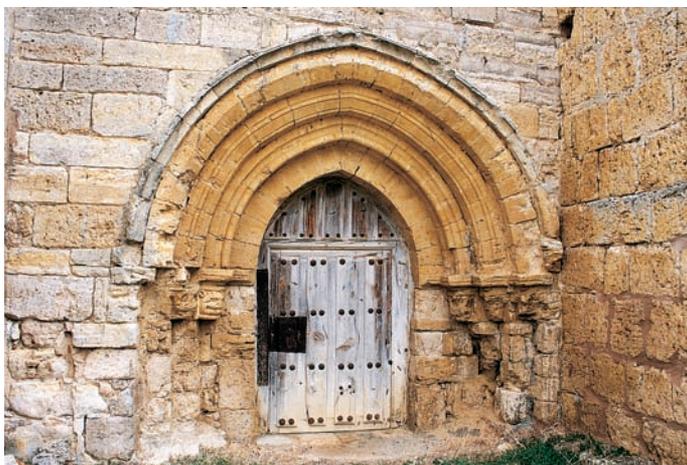
Detalle de la parte posterior de la nave meridional



piedra sillería, bóvedas de crucería, portada abierta en el hastial y cabecera adelantada de forma poligonal. El edificio que contemplamos en la actualidad es el resultado de una profunda reforma y remodelación llevada a cabo a finales del siglo XIV o comienzos del XV, que convierte al anterior templo románico en el actual, ampliándolo hacia el este y modificando su altura. Esta profunda remodelación y ampliación da lugar a un nuevo templo, pero levantado sobre el anterior, del que se utilizan algunos pilares –los inmediatos al crucero– y numerosos capiteles. Los motivos esculpidos son fundamentalmente vegetales, con algunos elementos animales e incluso figuras humanas que hablan un lenguaje claramente tardorrománico.

Al margen de tan escasos restos destaca la monumentalidad del templo gótico y el conjunto de retablos de formas renacentistas y barrocas y las pinturas sobre tabla del llamado *Maestro de Los Balbases*.

Iglesia de San Millán



Portada oeste



Arquerías



Capiteles

EL TEMPLO DE SAN MILLÁN, extramuros del núcleo más antiguo de este municipio, es una iglesia de tres naves, planta de salón, algo más alta la central que las laterales, muros de piedra sillería, portadas abiertas en el hastial y mediodía, pilares cruciformes, cubierta de bóveda de crucería y remate en triple ábside poligonal, más ancho el central que los laterales. El templo conserva en gran parte de su alzado las trazas románicas; los pilares cruciformes presentan claramente formas románicas y conservan algunos de los capiteles del antiguo templo. Todo parece indicar que la gran reforma y ampliación de la cabecera es un trabajo llevado a cabo a comienzos del siglo XV pero conservando gran parte de la fábrica románica anterior. Los restos románicos nos llevan a sospechar que la fábrica se debió realizar a finales del siglo XII o comienzos del XIII.

Al margen de la construcción y de la época que nos ocupa, resulta interesante el artesonado del sotocoro, ubicado a los pies del templo y policromado con escenas y blasones góticos. Son igualmente importantes las pinturas sobre tabla del retablo, de formas castellano-flamencas, atribuidas a Alonso de Sedano, aunque la estructura del mismo sea ya de la segunda mitad del siglo XVIII.

Texto: MIG - Fotos: JNG/JLAO

Bibliografía

ÁLVAREZ BORGE, I., 1996, p. 307; ANDRÉS ORDAX, S., 1994, p. 14; CADINANOS BARDECI, I., 1987, pp. 60-61; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. II, pp. 233-234; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1982, pp. 46-47; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, p. 336; MENÉNDEZ PIDAL, R., 1919 (1966), docs. 156, 158; MUÑOZ Y ROMERO, T., 1847 (1972), pp. 514-517; PALOMERO ARAGÓN, F. e ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991-1992, t. I, pp. 101-102; PÉREZ CARMONA, J., 1959 (1975), p. 29; RIVERA BLANCO, J. (coord.), 1995, pp. 174-177; SERRANO PINEDA, L., 1906, docs. I, XXII, XXVII; SERRANO PINEDA, L., 1925, doc. VI.